

y así lo ejecutarían si no le considerasen el principal motivo del clamor, y así les obliga su Ministerio: Con efecto la felicidad temporal de los Pueblos, y haun la misma soberanía, se funda en las buenas Costumbres de sus Ciudadanos y Vasallos; en ellas se afianza la obediencia debida a las supremas Potestades: de ellas depende el cumplimiento de las obligaciones de cada uno, y de los oficios y vínculos que unen en sociedad y en ellas se erriba el orden, tranquilidad y bien público: Esta Verdad reconocida p.^a los Príncipes mas sabios de la antigüedad acreditada por tantos siglos con la ruina y conservación de los imperios, y sobre todo impresa profundamente en el Católico